LA PROTES[TA]

AÑO XXI — Oficinas: HUMBERTO 1º. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Jueves 28 de Diciembre de 1916 — Precio 0.05 centavos — (Porte pago) — Num. ...

"LA PROTESTA"

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de A. BARRERA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

FIN DE UNA HUELGA

Vuelta incondicional al trabajo de los obreros marítimos

Terminó el conflicto planteado por los obreros marítimos contra las empresas del cabotaje nacional. Después de 26 días de huelga y mediante un vergonzoso escrutinio, los obreros resolvieron volver el trabajo el martes próximo pasado, aceptando el arbitraje, a la espera de que el Jefe de Policía, nombrado árbitro de este conflicto a fin de poner en concordancia los intereses en pugna, dé su fallo con toda la «imparcialidad» posible, satisfaciendo así las aspiraciones de los obreros, y también los intereses de los burgueses.

Nosotros, que desde el principio fuímos observando el desarrollo de los acontecimientos; que a poco de planteado el conflicto pusimos de manifiesto la desviación en que incurrieron, aceptando el arbitraje y la intromisión de elementos extraños al gremio; que fuímos paso a paso puntualizando sus errores, y que preveímos de antemano el resultado final de esta lucha estéril a base de petitorios y limosnas, no podemos por menos que manifestar claramente, que la lucha puramente gremialista, personificada en el sindicalismo criollo, ha perdido su virtualidad, no solo como fuerza organizada con el fin de abatir al Estado y todas sus instituciones depresivas, sinó también como medio de conquista de mejoras inmediatas, como elemento de adiestramiento de las masas, que en un día han de echar por tierra el presente régimen de ignominia, el plantel de todas las tiranías y explotaciones.

Bástenos, para justificar nuestra actitud fustigante, observada desde el principio de la huelga que tuvo su epílogo vergonzoso el martes próximo pasado, con puntualizar ciertos hechos que dieron margen al «arreglo» y que determinaron la vuelta al trabajo de los obreros marítimos. Son, los que más abajo expresamos, hechos fidedignos recogidos en el mismo lugar que se desarrollaron, escenario en el que exhibieron sus vergüenzas y sus vilezas los individuos que mangonean la Federación Obrera Marítima, encabezados por el farsante Francisco J. García, secretario rentado de dicha institución obrera.

—En la asamblea realizada el día 22 en «La Verdi», el secretario de la F. O. M. hizo presión ante la mayoría inconsciente para que se aceptara el arbitraje. Manifestó, que, de no adoptar este temperamento, el gobierno tomaría represalias, dando al traste con la actitud observada hasta la fecha, agregando que de no ser así renunciaría él a su puesto.

A la noche, en el mismo salón, se convocó a los huelguistas para comunicarles la decisión del Jefe de Policía de la Capital, que aceptaba la designación de árbitro.

Al tratar la cuestión arbitraje, se opusieron enérgicamente a esa táctica castradora de toda rebeldía, numerosos obreros conscientes, que entreveían los sucios manejos de una camarilla, entronizada a causa de la ignorancia de un gremio que confía ciegamente en sus «orientadores», que solo buscan su medro personal a costa del hambre y la miseria de los cándidos y pacientes explotados. La protesta de los descontentos, de aquellos que los síndico-socialistas llaman «perturbadores» porque no aceptan su dictadura, subió de tono, promoviéndose un ruidoso tumulto que dió margen a la suspensión de la asamblea.

«La Vanguardia», al hacer crónica de [es]te hecho, dice hipócritamente: «que [e]lementos extraños a los huelguistas co[m]enzaron a gritar, echando sombras so[bre] los hombres que componen el Con[se]jo Federal de la F. O. M.». Miente [de]scaradamente «La Vanguardia» cuan[do] tal cosa afirma. El «elemento ex[trañ]o» a que se refiere, era compues[to de] marineros y foguistas, que no [estab]an de acuerdo con la intromisión [del] movimiento de políticos mangoneadores, y porque veían malogrados sus 26 días de huelga.

El secretario rentado de la F. O. M., el crápula Francisco J. García, que traicionó a los obreros de Quilmes, e igual procedimiento observó para con las obreras de la Compañía A. de Tabacos, fué anatematizado con duros calificativos, echandósele en cara su ruín y cobarde acción.

—En la asamblea efectuada el día 23 en la plaza Solís se le cede la tribuna al delegado del Departamento Nacional del Trabajo, embaucador socialero Rouco Oliva. Con sofista argumentación abogó por el arbitraje, intentando robustecer sus afirmaciones con citas referentes a la organización del proletariado europeo, el cual, — dijo — sometía sus conflictos a ese «imparcial» método, en todo aquello que se refería a la reivindicación de sus derechos...

Para refutar esa mistificación, pidió la palabra un compañero del gremio. Demostró lo pernicioso de esa táctica, encarando las luchas obreras en su verdadera fáz, intransigente y revolucionaria, a base de acción directa.

Otro compañero pidió la palabra a objeto de rebatir al mistificador delegado del D. N. de T. Y los mangoneadores de la F. O. M. se opusieron a ello, alegando el argumento estúpido de «que no queremos anarquistas». Ante esta actitud, el compañero Raffá, que se impuso desde el comienzo de la huelga la ingrata tarea de luchar contra la mala fe de unos y la ignorancia de otros, levantó su voz de protesta, haciendo constar la poca sinceridad de los que ceden la tribuna a los diputados y otros políticos inútiles, como el delegado del Departamento Nacional del Trabajo, e impiden emitir al obrero su opinión noble y sincera.

—El día 24 realizaron una asamblea los huelguistas en la cancha de «Boca Juniors». En esta asamblea se verificó el «escrutinio», para conócer la voluntad del gremio respecto a la aceptación o rechazo del arbitraje. El resultado final fué el siguiente: Por la vuelta al trabajo y aceptación del arbitraje 967 votos, contra 461 por la continuación de la huelga hasta tanto no diera su fallo el árbitro. Venció el «número», el rebaño que dirige el «pastor» Francisco J. García, que hace años medra a costa de la F. O. M. y actual secretario del bodrío que se abroga el nombre de la F. O. R. A.

El «sindicalista» Sebastián Marotta, elogió la actitud de los huelguistas al aceptar el arbitraje, poniendo de manifiesto, con su criterio estrecho al encarar la lucha obrera, hasta que grado de degeneración ha llegado el sindicalismo criollo, con sus prácticas vergonzosas propias de miserables mendigantes...

El epílogo de esta huelga traerá, a no dudarlo, la separación del elemento consciente de la F. O. M. Las sociedades de Obreros del Puerto y Conductores de Carros, deben tener en cuenta la actitud observada por estos 461 obreros disidentes y obrar de acuerdo con las circunstancias. Por lo pronto, el mismo día que se «solucionó» el conflicto no fueron admitidos en sus puestos dos patrones de la compañía Mihanovich, encontrándose la F. O. M. abocada a un nuevo conflicto. ¿Qué actitud asumirá esta institución, si la citada empresa, a pesar de los «buenos oficios» del Jefe de Policía, se niega a reincorporar a los dos patrones en sus respectivas embarcaciones?

Vergonzosa está, a decir verdad, resultando la comedia. Y bochornoso es, que un gremio, que en otros tiempos dió pruebas de energía y espíritu revolucionario, se dejo manejar, sirviendo sus componentes de títeres de una farsa, cuyo comediante principal es el embaucador Francisco J. García.

Necesario es, obreros marítimos, que recordéis vuestras luchas pasadas, cuando un Zapalotti cayó víctima del plomo de la marinería asesina. La lucha debe encararse franca y viril, contra el Estado prepotente y la burguesía expoliadora, y no a base de arbitrajes e intervencionismos, que rebajan la personalidad del hombre y reducen a todo un gremio a la miserable condición de los pordioseros mendigantes...

—(o)—

DE EUROPA

¡Culatas hacia arriba!

Cuanto más crecen las lamentaciones femeniles suplicando una pronta paz, más se enreda la madeja de la guerra y más víctimas acumula sobre los «cinco millones» (o más) que hasta la fecha ha causado.

Ni los pontífices, ni los príncipes cristianos, ni esas humanitarias «ligas» para la defenca de los derechos del hombre..., han podido detener la llama que sigue devorando campos, ciudades, riqueza y humanos seres, a millones, cual si fueran paja inútil que estorbase «a los dueños» del cotarro.

¡Es, acaso, que la «burguesía» se ha arrojado en brazos del «militarismo», para que el mal menor de la guerra la libre del avance del proletariado...?

Todo podría suceder: más, en este caso, las clases proletarias, que nutren los cuadros militares, podrían hacer más respecto a la terminación del conflicto, que toda esa turba-multa de divinidades, pontífices, plegarias y ligas para la defensa... «de los ricos».

—¡Ahí estás tú!, — dijo Lorenzo.

Y nosotros, dirigiéndonos a los proletarios que se hallan prisioneros por la disciplina en los campos de batalla, deberíamos repetir:

—«¡Ahí estás tú!» ¡Boca abajo los fusiles, y hacia arriba las culatas!

Porque, entre morir en las trincheras sugetos a ellas por «el cayado» del pastor que dirige los borregos, los rebaños, a morir «defendiendo» su albedrío, su hogar, su albergue, su domicilio... (que es la verdadera, la inmediata «patria»)..., existe muy ostensible diferencia.

Y este presagio, es lo que pone «los pelos de punta» a los burgueses; y piensan:

—¿Qué será de «nuestras» fábricas, de «nuestras» minas, de «nuestros» almacenes, de «nuestras» tierras, de «nuestras» riquezas, de «nuestro» bienestar..., ante los avances de «La Internacional?...

Y envían manadas de oradores «sagrados» para que prediquen a los obreros la «humildad y el ayuno»....

Y contratan «sabios» burgueses para que les demuestren aquélla su «inferioridad», e inventen máquinas «destructoras» de muchedumbres.....

Y buscan reyes y caudillos valerosos que sepan hacerse obedecer y respetar...

Y no cesan de clamar por la «patria», por el «honor», por la «dignidad», por la «disciplina»... y otras monsergas.

Y no saben lo que es «la patria», (que empieza en el propio hogar y termina en los límites del Planeta)....

Y no saben lo que es «el honor», (sugestión fatal, que origina inocentes víctimas)...

Y no saben lo que es «la dignidad», (reñida con el «atentado» al prójimo)...

Y ni tampoco lo que es la «disciplina», (reñida con el natural libre albedrío).

Por la «patria», lucharon los españoles con los americanos; y, en efecto, se quedaron aquéllos sin aquél «trozo» de patria... Por el «honor», consintió «Guzmán el Bueno» que le descuartizasen el hijo; ¡qué culpa tenía la tierna criatura!... Por la «dignidad», andan muchos con zapatos nuevos y con la tripa vacía; ¡tontuna de tontunas! Por la «disciplina», van muchos, cómo reses, «al matadero; ¡para qué les servirá después!... Y «por Dios»..., se hace todo lo que quieren» los que lo predican: y, ¡hay tantos, y «tan diferentes dioses»; y sin embargo, «nadie los vió»!...

Pues, si con la colosal guerra a que asistimos, donde hasta los medios más indignos se ponen en juego para vencer, se vá buscando una situación de general militarismo o cesarismo como único valladar capaz de hacer frente a la avalancha de las reivindicaciones societarias que se les viene encima al mundo «capitalista», los obreros, el mundo trabajador, debe poner de su parte cuantos recursos le asistan para que el conflicto termine. Y sea dicho esto, no solo respecto del momento actual, sinó en cuantos casos semejantes pueda en lo futuro promover y utilizar la «burguesía».

Al obrero le interesa no hacer el juego al burgués, cuyos intereses son antagónicos: para ello, debe empezar por romper con toda trasnochada rutina y crearse un mundo nuevo, una vida, una era nueva, en la que los nuevos conceptos aportados por la Ciencia, por el progreso de los conocimientos humanos, substituyan a los arcáicos y erróneos conceptos que han venido rigiendo la sociedad y cuyos resultados están patentes en esas muchedumbres hambrientas, en esos plutócratas egoístas, en esas confraglaciones burguesas que hacen arder en llamas el Planeta!

Al rancio y equivocado concepto que se ha venido teniendo de la moral, así como a las rancias creencias supersticiosas, hase de oponer ahora las científicas conclusiones que presenta el «Racionalismo moderno», (cuyo «catecismo» ya debeéis conocer); a la rancia «Economía política» o Ciencia social, que consideraba el trabajo humano como mera mercancía, susceptible de regateos, hanse de oponer ahora las sabias conclusiones de la moderna «Sociología», que favorecen y ennoblecen al trabajador, reintegrándole en su condición de «sér humano» para que deje de ser «hombre-máquina»; a la política de chanchullos, de caciquismos, de campanarios, tan desacreditada ya,... política que sostiene a los caciques máximos en sus tronos y a los mínimos en su aldea, y a los osados y a los inmerecidamente afortunados tramando y urdiendo esa tela de araña que constituye la complicadísima y artificiosa organización actual de la sociedad..., otra organización más sencilla y más conforme con los conceptos racionalistas y sociológicos que han de constituir la base (el «espíritu», dirían los espiritualistas) e inspirar los criterios de la nueva sociedad.

¡Hoy hay políticos que se enriquecen! Y esto basta para juzgar de la política; que se debe tomar como apostolado, como sacrificio, en aras del bien general y de la Razón.

Tal lo entendemos nosotros.

Emilio GANTE.

La huelga general de panaderos

Generalización del paro en toda la ciudad

LA PESIMA ELABORACION DEL PAN

LA POLICIA ANTE EL CONFLICTO

Terquedad patronal-Se impone activar la acción revolucionaria

Adhesión al paro de los obreros panaderos y repartidores de San Martín y pueblos circunvecinos

Firmes, sin vacilaciones están los oberos panaderos ante el conflicto planteado, sin que la intransigencia patronal ni la coación ejercida por la policía — eterna guardiana de los intereses creados, defensora incondicional del privilegio—, sean causas suficientes para amortiguar el entusiasmo ni mucho menos arredrar a los que, por sobre todo y a pesar de todo, se han propuesto como hombres reivindicar sus derechos.

La prensa burguesa, guarda, después de los últimos sucesos violentos que le dieron tema para lanzar denuestos e improperios contra los anarquistas, prudente silencio a fin de restar importancia al movimiento. Sin embargo, no pudiendo ocultar por más tiempo la abrumadora evidencia, tuvo que confesar, en forma escueta, lacónicamente como acostumbran a hacerlo los grandes rotativos, que el pan empezaba a escasear en la ciudad, y especialmente en los barrios obreros, planteándose un serio problema que solo tendrá su solución con la aceptación por parte de los burgueses, de los pliegos de condiciones presentados.

Si a los cinco días de huelga, la carencia de pan se hace notar, no hay duda que, persistiendo los obreros en su intransigencia, con firmeza, y decisión, la falta de este artículo tan necesario, y que constituye el principal alimento de la mayoría de la población, faltará en absoluto, porque las máquinas solas no trabajan, y los burgueses que son del oficio se cansarán de hacer pan en malas condiciones por falta de personal competente.

Con esto de la huelga se está elaborando en los talleres de panaderías, un pan tan pésimo que constituye un peligro para la salud pública. Y a más de ser pésimo, los burgueses, con el pretexto de la huelga lo elevan a tan altos precios, que se hace inacesible para las familias proletarias, que no cuentan con cincuenta o sesenta centavos diarios para pagar el kilo de pan, que es lo que hoy cuesta ese mázcote que exhiben en las vidrieras los señores patrones de panadería.

El pueblo, y principalmente, esa parte del pueblo obrero, que es la que más se perjudica, debe exigir que el pan que consume sea elaborado en buenas condiciones, de lo contrario, negarse a consumir un producto perjudicial para su salud. De esa forma contribuirá a que la causa que defienden sus hermanos de miseria, los obreros panaderos, repartidores y medio-luneros, sea reivindicada, solucionándose un conflicto planteado única y exclusivamente por culpa de los burgueses de panadería, que, en su afán de enriquecerse a costa del hambre y de la miseria de los obreros, fueron arrebatándoles poco a poco, las mejoras que disfrutaron en otro tiempo, mejoras conquistadas a fuerza de perseverancia y acción y que costaron vidas de hombres abnegados, prisiones y destierros, y muchos días de hambres y sufrimientos.

No es posible que el pueblo obrero permanezca indiferente ante este conflicto. Que considere que las causas que obligaron a estos esclavos del vil salario a rebelarse, son muy grandes, muy dolorosas. Que tengan en cuenta que el obrero de la industria del pan trabaja 14 y 16 horas para percibir en cambio, un salario de hambre; que los talleres en que esa abrumadora tarea se realiza, son cavernas dolorosamente trágicas en las que van cavando su propia sepultura; y que el que elabora el pan de cada día— ese pan, sabroso para el burgués satisfecho, y amargo para el paria—obtiene como única recompensa la muerte prematura; porque la mayoría de los obreros panaderos mueren jóvenes, corroídos sus organismos por el terrible mal, flagelo de la humanidad doliente, que se llama tuberculosis; ese mal que tantos estragos causa en las filas obreras y cuyos gérmenes pululan en el aire infecto de las «cuadras» de panadería, inoculándose en los organismos, debilitados por una labor excesiva en un ambiente propicio a su desarrollo.

La policía radical del «nuevo gobierno», del «nuevo régimen», cumple a las mil maravillas su cometido. Por «razones de política» ha ensuavizado sus ademanes y hasta parece que los cosacos usan cierta cortesía... Es esta una nueva táctica puesta en práctica por el gobierno radical que desde el próximo pasado octubre mangonea los destinos de este país. Nosotros, que no somos tan cándidos como cierto elemento obrero, nos damos cuenta de sus mañas, y no llegamos a pensar tan siquiera que sea «neutral» en esta emergencia, ni mucho menos

que se haya puesto de parte de los obreros hoy en lucha contra la prepotencia del capitalismo. Se ha dicho y repetido mil veces, que la policía está para defender los intereses del capitalista. Y en esta emergencia, la policía cumple sus funciones de tal, guardando cada panadería de Buenos Aires, un vigilante, que por sí solo representa una provocación a los obreros que defienden sus derechos y que no pueden consentir que éstos sean hollados, ni mucho menos permanecer impasibles ante el ultraje inferido a su dignidad de obreros y productores.

Se impone desde luego la acción revolucionaria. En las luchas obreras, la pasividad, el cruce de brazos, solo acarrea perjuicios a los que huelgan. Las luchas que actualmente se originan entre el capital y el trabajo, deben ser solucionadas rápidamente. Y para ello es necesario accionar, emplear los puños, el revólver o la dinamita, contra los intereses de la burguesía y eliminar todos aquellos obstáculos que se interpongan en el paso de los que marchan hacia adelante. La vida de un hombre, de diez, de veinte hombres, nada significa, nada representa en el gran concierto de las cosas. Matar un krumiro, un traidor de la causa obrera para beneficiar a toda una colectividad, a todo un pueblo, no es criminal aunque lo parezca: es humano, porque lo humano y lo justo reside en el mayor bienestar y en la suma mayor de libertad que se pueda conquistar para ese pueblo.

Por lo tanto, obreros panaderos, repartidores y medio-luneros, emplead la acción violenta como el arma más poderosa para el logro de vuestras aspiraciones. Toda conquista efectiva es obra de la acción revolucionaria, y nunca ni en ningún momento consiguió el pueblo una mejora por medio de la acción legal, por medio del arbitraje como recientemente han hecho los obreros marítimos que ayer volvieron al trabajo después de una vergonzosa derrota que a los sindico-socialistas se les antoja triunfo.

Acción y perseverancia que el triunfo es vuestro.

—

¡ Desde el martes próximo pasado, se encuentran en huelga los obreros panaderos y repartidores de San Martín y de los siguientes pueblos circunvecinos: Villa Ballester, Villa Billinghurst, Caseros, Santos Lugares, Villa Progreso, Villa Mateo, Villa Liuche y Sáenz Peña.

El entusiasmo y la decisión puesta en práctica por los obreros de ésta, ha cundido entre todos los obreros de los citados pueblos, empleando, para la defensa de sus derechos, el mismo método de acción. Ayer de mañana, los burgueses de panadería, que habían salido a efectuar el reparto, fueron obligados por los huelguistas a regresar con las jardineras, sin lograr distribuir el pan a los clientes como de costumbre.

Esta adhesión tendrá, a no dudarlo, la virtualidad de acelerar la marcha de los acontecimientos, precipitando la derrota de los burgueses, que hasta hoy continua en su torpe intransigencia negándose a conceder las mejoras exigidas por los obreros.

Si los demás pueblos abyacentes adoptan la misma resolución, la paralización de la industria del pan será total, reagravándose el conflicto, acentuándose cada vez más la falta de pan, hoy ya por demás escaso en esta ciudad, apesar de estar elaborado en pésimas condiciones. —

Recién ahora podemos decir que la huelga va tomando su carácter general, con la adhesión de los obreros que trabajan en los pueblos suburbanos y la de otras cuadrillas que aún trabajaban en algunas panaderías de esta capital.

Cada día que transcurre, más certeza van adquiriendo los obreros del triunfo y el entusiasmo lejos de decaer aumenta por momentos, no pasando un solo día sin que se tengan que registrar nuevos hechos violentos — hechos que la prensa burguesa oculta para no alarmar a los que aún puedan atreverse a servir de krumiros — que ponen de manifiesto la virilidad de los hombres que se han propuesto en esta lucha ser los vencedores.

La policía en el desempeño de sus funciones de guardiana de los intereses capitalistas, detiene diariamente a obreros huelguistas, sin que tal proceder pueda representar un obstáculo a las aspiraciones de los obreros que caen en defensa de sus intereses.

Se puede desde ya afirmar que esta huelga está ganada, representando un señalado triunfo para el proletariado consciente de este país.

LAS ASAMBLEAS DE HOY

Hoy jueves, realizarán los obreros en huelga, panaderos, repartidores y medio-luneros, dos asambleas públicas, a objeto de poner al gremio en conocimiento de la marcha y desarrollo del conflicto planteado.

La primera, se efectuará a las 8 de la mañana en Rivadavia y Rojas; la segunda, se realizará a las 8 de la noche, en la plaza Flores.

——(o)——

Dos tácticas de lucha

FRENTE A FRENTE

Si, frente a frente están las dos tácticas de lucha proletaria. La una cobarde, de vencidos que limosnean exhibiendo andrajos, lloriqueando miserias, implorando como caridad lo que son impotentes para conseguir con su fuerza. La otra, consciente del robo que se le hace a sus músculos, del ultraje a su dignidad, que con los puños en alto amenaza y que con la frente erguida volverá al taller, para ser esos obreros respetados como vencedores.

El obrero que mendiga, sombrero en mano, que busca «abogados y jueces», cual si su lucha fuese un pleito que ha de dirimir el político, o el policía, desconoce sus derechos, o no se cree fuerte y capaz para defenderlos. La ignorancia o cobardía, forzosamente lo ha de vencer; sus mismos defensores, conociendo su debilidad, lo venden y degüellan como carnero.

Pero el otro, aquel que confía en su puño, en aquel puño que crea pero que también destruye — como dijo Dicenta, — ese va altivo, sin maridajes de engaña bobos, y exige, porque es fuerte, porque es capaz, y por qué entre él y el patrón, no existe un pleito para que el cosaco pueda fallar; es la lucha: esa lucha de vida o muerte, de sus derechos de productor y de explotado.

Creer que el aliado del capital pueda tener un gesto de justicia y equidad es confiar al zorro el gallinero, por no perder los huevos, y ya se sabe cual es el resultado final. En tanto los que dirimen a zarpazos de león pero con nobleza, sus derechos, saben que de ellos es el triunfo.

¡Obreros, todos los que en día no lejano tendréis que abandonar talleres y fábricas, meditad antes cuál es el camino que habéis de seguir en vuestros reclamos; si el de el pacifismo leguleyó, enervador y claudicante, o el de la acción directa, revolucionaria, anárquica!

¡Panaderos; la historia de vuestro pasado es roja porque con ella se corona el triunfo! Si seguís demostrando la consciencia de vuestros principios, y la rebeldía que caracteriza a todas vuestras luchas, la victoria, «pese a quien pese», es segura.

¡Marítimos: recordad que si los barcos que lleváis a playas lejanas, que fondeados como un desafío a vuestra vista han estado 25 días, fueran capaces, antes de recibiros en sus bordas cabizbajos y humillados, se hundirían por no albergaros. Enmendad el rumbo y decidíos a entrar en lucha franca, que es puerto seguro.

Pero hoy, desarbolados, váis a ser juguetes de la reacción capitalista.

No terminaremos sin antes dejar constancia de este fracaso y manifestar que el sindicalismo criollo, se recomienda a la burguesía como inofensivo falderillo que ladra, pero que no muerde.

——(o)——

El gremialismo y el anarquismo

Está en decadencia el movimiento gremial revolucionario. Se nota en el gremialismo, fluctuar una corriente de achatamiento moral. Y un espíritu limosnero y humillante se apodera de los organismos obreros. Y la lucha contra la explotación del hombre por el hombre, se encara en forma de reclamaciones de siervo a señor, de esclavo a amo y cuyas reclamaciones dependen de la benevolencia del amo y no de los derechos del esclavo que se ejerce a hombre. El derecho a la vida se considera como un favor que los capitalistas dispensan a sus obreros y no como una exigencia de la naturaleza y de la época. Por eso, los esclavos modernos, impregnados de ese espíritu legalitario que emana de la lucha política, han corrompido el sentimiento revolucionario encauzando su acción en el sentido de las reformas. Es necesario, desde luego, que este pueblo reaccione y que el sentimiento de emancipación y libertad no quede reducido al espíritu estrecho y limitado de las leyes, las que han sido y seguirán siendo hechas por los privilegiados de la sociedad, interesados, por lo tanto, en defender el principio de propiedad, de autoridad y todo el andamiaje de desigualdades sociales que originan la esclavitud y la explotación del pueblo trabajador.

Pero esta reacción que se impone moralmente, debe operarse antes en el movimiento y acción anarquistas. Es necesario que los anarquistas militantes en las organizaciones obreras se preocupen más activamente en que el espíritu revolucionario se haga en las masas. Y es necesario también, que en la lucha, se dejen a un lado ciertos escrúpulos de libertad, cuya observación puede malograr el fin general de libertad humana que nos proponemos obtener. El dilema: «vencer o ser vencido», es la ley de la lucha, y la libertad como la tiranía vencen de la misma manera: imponiéndose.

Nos sugiere este razonamiento la actual huelga marítima. La actitud pasiva y cobarde de estos obreros que limosnean sus derechos al Estado, es el resultado directo de ese escrúpulo infantil que los anarquistas observan para respetar la libertad de los inconscientes, libertad que perpetúa la esclavitud del pueblo; por donde los anarquistas de defensores de la libertad, resultan indirectamente los conservadores de la tiranía.

Todas esas desavenencias que en el campo revolucionario se han operado, a causa de las declaraciones de principios, proyectan en la actualidad sus efectos desastrosos, y los trabajadores desorientados marchan a remolque de ambiciosos y arribistas que procuran sacar de ellos beneficios políticos o monetarios. —

Y surge nuevamente al campo de la discusión el valor real que aporta para el movimiento revolucionario la declaración de principios y finalidad doctrinaria de las organizaciones obreras. Es de todo punto justo y razonable, que los anarquistas contrarios a las finalidades anárquicas en las organizaciones obreras vuelvan sobre sus pasos ante los hechos que se constatan. Y el valor real de estas declaraciones salta ahora a la vista, en presencia de la desorientación general de los trabajadores.

Insistimos en la necesidad imperiosa de encaminar a las organizaciones, a un fin determinado y ese fin debe ser el Comunismo Anárquico.

F. de los ANDES.

——(o)——

Constancia y voluntad

Mis conceptos

Despojarse de las vestiduras con que nos cubre esta vida superflúa, convencional y simulada; es hacer un paréntisis en su misma historia de sér humano, descorriendo el velo de lo ficticio para contemplar con la visual psicológica interior la realidad de la ingénita vida.

Determinar y razonar, ampliar conceptos expresados y concebir nuevos, sintetizándolos en todo lo más que posible sea, y llegar hasta prorrumpir en gritos de espasmódico entusiasmo al pregonarlos desde esa planicie donde nos colocamos; es templarse ante los obstáculos de la vida para acometerlos y derribarlos, formarse carácter, ser hombres en una palabra.

No decir porque dicen, no hacer porque hacen, o puedan decir y hacer; es apartarse de la corriente de este río cenagoso e infecto, que se llama vida vulgar.

Solamente los huecos de corazón y de cerebro, como dice Ghiraldo; los cobardes, los que no tienen suficiente corage para marchar solos, sin que los conduzcan de la mano; esos, solamente esos son los que no se atreven a descorrer ese velo.

¡ Más, y por desgracia, tenemos los que con premeditación, o en un momento de arrebatado entusiasmo llegaron a penetrar en nuestro «santuario» idealista y luego se han vuelto con ese caudal de conocimientos adquiridos al terreno del convencionalismo social para desde allí emplearlos en su «bienestar», más egoísta y ancestral que cuando no eran «nada»....

Pero bien; no me expreso para los pobres de espíritu, ni para los que, como caja de caudales para guardar su inteligencia han llevado la hipocresía. No; digo, para los que son fuertes y permanecen en las tinieblas, y para aquéllos que se estancan tan siquiera un momento en la descifración de los problemas ideológicos, dudando de llegar a comprenderlos, y también para aquéllos que, una vez compenetrados de la grandeza de las ideas, habiendo aquilatado su valor humano, se han guardado sus conocimientos en un «cofrecito» tan pequeño, tan insignificante que no se les nota....

A los primeros, necesario es que nos acerquemos a despertarles para que se sumen a este nuestro ejército de gladiadores, de cuyo escudo, la anarquía, hemos de demostrarles la resistencia.

A los segundos, indiquémosles el campo del estudio, en esas páginas radiantes de luz que han trazado nuestros antepasados, pensadores en todas las vastas ramificaciones de la ciencia, e induzcámosles a la meditación en el libro de la vida, cuyas otras páginas se forman con los hechos y cosas que se producen cuotidianamente.

Para los últimos, las contemplaciones del razonamiento han de ser menos, y con el derecho de hablarles en nombre de las ideas, les gritamos: no es vuestro puesto el que ocupáis; las ideas os piden, os exigen más bien, un puesto en el combate; en su lucha, en su propaganda. Y por lo tanto, si las encontrastéis buenas al estudiarlas, si en otro momento cooperastéis con vuestro grano de arena, y si, por fin, todavía sentís amor sincero hacia ella, descended de vuestro «castillo», bajad al llano y poneos en marcha hacia la conquista del bien que encierran para todos los seres.

En resumen: seres que os sentís con valor para luchar por la verdadera vida, cerebros emancipados, conciencias forjadas en el humano yunque de la idea. Los momentos actuales son de estudio y son de prueba; la anarquía para su triunfo, requiere nuestra constancia y decidida voluntad. ¡Hermanémonos, pues, unificando fuerzas; y la veremos florecer roja cual amapola de las praderas!

A. RASULI.

——(o)——

EL ARRECIFE

Clavado está el arrecife sobre la arena brillante de la playa.

En los períodos frecuentes del flujo invasor, en que el undívago elemento viene avanzando con rezongos bravíos, rumbo a las costas, el arrecife emerge de la superficie del río, como testa de gigante, enhiesta y altiva, inconmovible al sopapeo terrible de las olas sublevadas por las tempestades que se desencadenan.

Y cuanto el firmamento se cubre de nubes retintas de negrura, y los rayos encendidos y rebeldes trazan rúbricas de fuego en sus vientres tenebrosos; mientras los huracanes murmuran la antífona tremebunda del misterio, entre el cordaje de las naves imponentes, que semejan arpas colosales lanzadas al azar de los mares; a tiempo que las prominencias de las aguas, invaden ribera adentro, convulsas y bricandoras, en inmensa muchedumbre, como lomos de monstruos sudando espuma; tumultuarias, cual si sustentaran el logro de arrasar con todo lo que encontraran a su paso; el arrecife permanece siempre inconmovible, enhiesto y altivo, emergiendo de la superficie del río, como testa de gigante que a despecho de las olas en desenfreno parece empinarse más...

Los albatros suelen posarse en su frente, y al instante en que cada ola se estrella contra su pétrea contextura, lanzan graznidos continuos y agudos, que resuenan en la inmensidad del espacio como carcajadas de triunfo.

... ...

Tal es el ideal; arrecife robusto y firme, erguido de punta como un brazo al cielo, clavado sobre la arena de las batallas sociales; testa sáxea con pureza de brocatel, donde chocan y se rompen las olas todas, corrompidas y hediondas, de ideas y creencias moteadas de manchas de mentira, enturbiadas con veneno de prejuicios.

José León LA CAMERA.

——(o)——

La Navidad de los pobres

La Navidad ha pasado este año casi inadvertida en los hogares proletarios. Los niños no han tenido como otros años, el regalo clásico de sus padres, sus padrinos, sus parientes.... Las mesas no ostentaron los turrones importados, ni la fruta seca, ni siquiera el clásico pan dulce.

Las esposas miraron como ángeles a sus maridos y acariciaron a sus hijos. Aquéllos tienen el alma lacerada por el dolor que produce la miseria; las otras, a pesar de su sufrimiento, han tenido una sonrisa de esperanza y de amor para los suyos que mitiga sus tristezas y funda una esperanza nueva para el porvenir.

Sus almas sencillas, doloridas, se escarnian y sufren aún más, cuando en el suntuoso palacio que se alza majestuoso al lado del conventillo, se oye la halgazara de sus habitantes, celebrando la clásica fiesta, rodeados de esplendor y de riqueza y, sin que el más pequeño de sus deseos, aún los más brutales de la carne, que son a la vez de odio y de muerte, queden sin satisfacer. Los niños proletarios, vieron a sus amigos potentados lucir sus trajes nuevos, sus juguetes... Mientras ellos, con los suyos semi-rotos, a penas pueden cubrir sus mortales carnes, ni siquiera compartir por un momento la inocente dicha de acariciar un juguete, ya que es imposible el poseerlo. Sus amiguitos al verlos tristes y sin poderles percibir ni una sonrisa, casi sin saber porque, se desvían poco a poco. Porque una intuición casi inexplicable les dice que aquellos niños pobres desean también estar alegres, tener juguetes, jugar... ¡Y un egoísmo innato enciende en ellos un principio de indiferencia, de temor y de odio!

Los niños pobres, anonadados, tristes, cabizbajos dejan desprender de sus mejillas inocentes las lágrimas del dolor, que son perlas purísimas, fértil rocío que ennoblece sus almas desde la adolescencia cuando el dolor ya empieza a ser su compañero inseparable; y sin embargo, su único consuelo y su esperanza son hijos de su propio sufrimiento. ¡Por qué una intuición natural en los niños los convida al optimismo y a la esperanza, cuando más los presionan sus tristezas!...

¡Todo esto ocurre en los pueblos materialistas y sin sentimientos de humanidad! Y sin embargo, ¡oh ironía!, la humanidad, palabra hueca, aparece en los labios egoístas del potentado con la inmensa sonoridad de una campana, queriendo exteriorizar sentimientos que jamás han sentido y aparentando un amor a los hombres que jamás han profesado: su egoísmo inconmensurable lo absorve todo, porque todo es poco para ellos y con nada se contentan.

La Navidad ha pasado silenciosa, inapercibida en los hogares humildes en donde se crían los hombres del futuro; niños, generaciones, que hoy viven en el abandono y en la miseria más espantosa, desamparados por la inhumanidad de los potentados, que a grandes voces invocan y llaman los sentimientos de humanidad —mil veces vana— de hombres y pueblos.

¡Año nuevo llega, luego día de Reyes, y con ellos nuevas expansiones para los ricos y más tristeza para los pobres! ¡Los niños pertenecientes a esta clase, nada tendrán para ellos los «Magos». Sus botines seguirán siendo los mismos, — ¡y, cuántos habrá que andarán descalzos!, — sin que los pródigos «Reyes» lleven nada a sus hogares, mientras que los niños ricos tendrán cochecitos, pelotas, flores....

¡¡Oh, humanidad, caridad, vanas palabras!...

Amador Rodríguez GUERR[A]

A los compañeros

Que quieran prestar su concurso, pegando carteles del Pic-nic, se les avisa que pasen hoy jueves, a recojerlos en esta imprenta.

LA VIOLENCIA

Para todos los que desconocen a la Anarquía

IV

Dado el régimen de vida existente, arbitrario tanto natural como social, donde los individuos han tergiversado los fines para los cuales han nacido, con preceptos erróneos que, cada vez más, los embrutece y los degenera y donde el gobierno es impuesto a base de violencia, la Anarquía, suprema filosofía del derecho del hombre y de la vida natural, con sus preceptos de amor y de paz, fundando sus principios en las leyes naturales, las cuales gobiernan nuestros actos, viene a redimir al mundo basando la vida de los individuos en el mutuo amor recíproco, libre de toda traba impositiva que impida su desenvolvimiento como su felicidad.

Los preceptos de la Anarquía, no son absurdas invenciones de un cerebro sin sentido común, o de un ente ambicioso con el preconcebido fin de lucrar sobre los demás, supeditándolos a su idiosincracia o al poder de una divinidad absurda y abstracta, sino que ellos emanan de la Naturaleza y son fuentes de vida eterna.

La Anarquía, es ciencia, y todo lo que sea ciencia es verdad, es luz, es vida!

Ella es el producto de la observación hecha de la madre Naturaleza en todas sus más bellas manifestaciones de vida y de grandeza.

Los Anarquistas, apóstoles de tan bello ideal de redención humana, compenetrados de sus sacrosantos preceptos, la preconizan para que los demás individuos, al compenetrarse a igual que ellos de sus nobles preceptos, comprendan cuales son sus derechos y para que fin han nacido, y para que al darse cuenta que el régimen que los oprime es el producto de una usurpación, unifiquen sus fuerzas echándolo por tierra, para vivir la vida natural basada en el mutuo respeto de su albedrío y unificados por el amor, eterna fuente de vida y de concordia.

Los métodos o medios que usan los Anarquistas para pregonar la Anarquía —no para implantarla, porque ella no se implanta, sino que existirá por sí sola por consecuencia lógica de la evolución de los individuos tanto en sus costumbres como en sus moralidades —son: la educación de las masas con los preceptos científicos del más puro racionalismo; estimular y fomentar el amor recíproco; anatematizar el régimen existente, demostrando científicamente que es de todo punto innecesario para la vida de los pueblos siendo el producto de una usurpación ejercida desde muchos siglos ha; combatir a la religión por medio de las ciencias naturales, demostrando que la creación del Universo es obra de otros factores y no de la voluntad de un fetiche, como también demostrar lo perjudicial que es para los individuos dicha religión, producto de la superstición del hombre primitivo, por las manifestaciones más o menos violentas de la Naturaleza y perpetuada a través de los siglos por los que deseando medrar a costa de los demás, no han trepidado en fomentar entre las masas la creencia absurda de la existencia de un fetiche llamado Dios, el cual nos premiará o nos castigará en la otra vida según nuestro comportamiento en este mundo. Y, por último, preconizar la acción directa y eficaz de los individuos contra todos aquéllos obstáculos interpuestos en su camino, que les impidan la libre ascención hacia un orden superior.

La absurda creencia de que los anarquistas recurren a los medios violentos para conseguir el cambio del régimen actual, valiéndose del puñal, de la bomba y del revólver para asesinar a mansalva a los que creen que son un obstáculo a su libre desenvolvimiento, es obra de la prensa burguesa, detractora de la verdad, del clero, los murciélagos de las tinieblas, y del gobierno, el insaciable pulpo de las energías del pueblo, con el preconcebido fin de revestir a la verdad con los colores más negros para seguir lucrando a su arbitrio. Lo hacen para que el pueblo permanezca en la más crasa ignorancia de sus derechos, para que sigan aceptando como ley inviolable de la Naturaleza o como una ley divina lo que es una consecuencia de la usurpación y de la expoliación del hombre por el hombre. Y para llevar a cabo sus designios, no escatiman ningún medio por más bajo y rastrero que sea.

Al par que pintan con los colores más tétricos a la Anarquía y por consiguiente a los anarquistas, inculcan en los individuos el sentimiento «Patrio-Religioso», para desviarlos del verdadero camino, porque saben que la humanidad necesita de un ideal, de una esperanza o de una ilusión como meta de sus aspiraciones, porque sin ellas la humanidad navegaría sin rumbo fijo en el proceloso mar de la vida, cayendo en el caos de la destrucción. Y cuando con sus mil falsos preceptos no consiguen su objeto, entonces emplean el medio expeditivo de las leyes para someterlos por medio de la violencia, como ser: el encierro temporario en las cárceles, esos antros de putrefaciones sociales, generadores de la degeneración de los instintos y de los sentimientos del alma, en todos los órdenes, tanto morales como fisiológicos; el fusilamiento, la deportación y el destierro.

Severo BRUNO.
(Concluirá).

—(o)—

La asamblea pública

A la colectividad anarquista

Ponemos en conocimiento de toda la colectividad anarquista, que la asamblea pública, en la que se nombrará administrador y redactor de «La Protesta», se realizará el domingo 14 de enero, a las 2 p. m., en el salón-teatro «Casa Suiza», Rodríguez Peña número 254.

Para esta asamblea, se ha resuelto que las credenciales de centros e instituciones anarquistas de la capital, sean aceptadas con proposiciones solamente, en virtud de que la asamblea es la indicada a resolver.

Esta resolución, no alcanza a las entidades del interior, cuyas credenciales servirán para ambas cosas.

El Comité A. de «La Protesta».

—(o)—

Contra las leyes sociales

La agrupación anarquista «En Marcha», ha organizado una serie de conferencias públicas, contra las leyes draconianas. La tercera se efectuará el domingo 31, a las 4.30 en la plaza Constitución.

—(o)—

Alarcón

He aquí la primera víctima propiciatoria, escogida por la policía para que sea sacrificada por los sacerdotes de toga en aras del desagravio a los capitalistas en la huelga de los obreros panaderos.

Ya la prensa mercenaria de esta capital, ha agotado sus calificativos condenatorios, para «demostrar» que este trabajador es un facineroso, y que el obrero altivo que alberga en sí más dignidad, vergüenza y nobles sentimientos que todos los plumíferos, es un ser despreciable, un degenerado, un criminal.

La policía tiene que presentar al autor de la muerte del krumiro López. Y para ello ha echado mano de un trabajador del gremio en huelga, presentándolo como el delincuente, segura de que será ayudada por los jueces que sin el menor escrúpulo (como lo hacen siempre), contribuyen con su fallo a legalizar las infamias policiales.

El hecho de ser un obrero, que por su ideología en esta sociedad es un peligro, es para la policía un argumento suficiente. Porque mientras los pueblos vivan en la ignorancia, un trabajador con ansias del saber será una fuerza revolucionaria entre sus hermanos de miseria, que irá destruyendo miles de prejuicios que sirven de vivero a los parásitos sociales entre los que se encuentran ellos y tienen que aliarse para condenarlo.

Por eso ya lo sabemos; Alarcón será condenado lo mismo siendo autor del hecho, que inocente de él. Este es el guante que se nos arroja, no a los obreros en huelga sino a nosotros, los anarquistas, y a este reto debemos responder.

No se crea que pedimos para él conmiseración; solo queremos justicia; responsable él de sus actos, nadie mejor que él para reconocerlo; pero la justicia (como ya se le están viendo los pies a la sota) trata de hundirlo como ha hecho con otros muchos. Entonces, anarquistas, a nosotros nos toca pesar en la balanza y hacer justicia: nuestra justicia que no es histórica, que es humana.

¡Señores jueces, no amenazámos, porque las amenazas a nada conducen, pero sí advertimos, que la justicia ha de ser justicia! Al fallar sobre este proceso que os toca juzgar, hora es de que procedáis como sacerdotes de Themis, y no como lacayos de los Serloh Holmes y los Lepine y Falcón.

Esta advertencia la hacemos, los que por el reinado de la justicia iremos al sacrificio.

¡Anarquistas, si Alarcón es condenado por haber sido uno de los nuestros, que las manos que su sentencia firmen, no vuelvan a cometer otra infamia! Sepamos cumplir con nuestro deber; bastante hay con las infamias cometidas; pongámosles fin con «nuestra justicia real y verdadera».

El Loco DARIO—

Cronicas de España

Acción conjunta de la C. N. del T. y la U. G. de T.

HUELGA GENERAL DE PROTESTA

Los crímenes de la burguesía

En una conversación tenida entre compañeros, en un «Centro Obrero» sostenía uno, la inutilidad de toda la campaña que en los actuales momentos desarrollan las organizaciones obreras; y se fundaba el camarada, en la fusión de fuerzas que, la «Confederación Nacional del Trabajo» ha hecho con la «Unión General de Trabajadores» de carácter y de táctica socialista ésta última.

Reforzada sus opiniones, con argumentos sólidos, hechos concretos, y el principal de todos, era el dominio directriz que ejerce la U. G. del T. en tal movimiento, siendo arrastrada inconcientemente o concientemente, la C. N. del T., y como podrá cerciorarse muy bien el lector por los detalles que expondremos más adelante, cierto que podrán alegar los directores del sindicalismo español, el deseo de probar aunque sea por una sola vez, la conciencia de clase que sustentan los elementos que acaudilla el socialismo hispano, pero esta lógica no les exime del criterio que exponía el camarada a que hago referencia en el comienzo de esta crónica.

El proletariado español está atravesando por un momento crítico y de miseria, podríamos añadir de pasada, la que atraviesa por una crisis ideológica, orientadora en el movimiento sindical; a esto creemos nosotros, los motivos que existen para que los socialistas lleven a cuestas a los obreros confederados, puesto que de tener su conciencia y su fe en las tácticas que abogaron en mitines y asambleas los arrastrados no serían ellos, sinó los elementos adeptos a la «Unión General de Trabajadores».

Existe una enorme carencia de trabajo en todas las poblaciones de España, esto hace como se supone, un malestar perenne en los hogares obreros, llevando a agravar esta situación crítica la carestía de los artículos de primera necesidad, carestía que, dicen todos los capitalistas, acaparadores, industriales y gobernantes que es debido a la anormal situación porque atraviesa Europa por resultas de esta infernal guerra, pero, nosotros que no somos nada de lo que dejamos transcripto, afirmamos rotundamente, que se debe a la sinverguenzería de los expoliadores del pueblo, puestos sus ojos avarientos en el oro que pueden ganar haciendo sufrir al pueblo, privándole de lo necesario para la vida, y prefieren venderlo al extranjero porque se les paga mejor.

El gobierno, como es natural, deja hacer cuanto se les antoja al honorable comercio, deja y facilita todo lo necesario para exportar a las naciones en guerra los artículos que precisa un pueblo para no morirse de hambre, pero, como el gobierno lo constituyen siempre piratas de todo jaez, no hay miedo de que pongan coto a toda esta situación miserable, ni mucho menos que estudie la forma de aprovecharse de las ventajas que le proporciona su situación topográfica, y pudiendo ser en estos momentos una nación necesaria para Francia, Italia, Inglaterra, Alemania y demás naciones, resulta la que menos importancia le dan en ellos.

Este comercio que tan escrupuloso quiere aparentar ante los ojos del pueblo, es el que menos razones tiene de escandalizarse cuando lo tratan y lo llaman por su verdadero nombre, esto es, ladrón, pues no es otra cosa que un ladrón sin responsabilidad moral ni material, puesto que las leyes del Estado burgués no le alcanzan casi nunca, ya que jueces y abogados saben portarse bien decentemente cuando hay que tratar en los juzgados asuntos de infracción comercial.

Hemos dicho que no hay trabajo en las provincias españolas, y naturalmente, hay motivos fundados porque no lo haya; véase algunos motivos de éstos; el gobierno italiano, encargó y contrató una gran partida de mantas a varios comerciantes de esta región catalana; como es de suponer, señalaron los metros que habían de tener de largas y de ancho, cosa importante para el contrato de ambas partes, pero el comerciante no lo entendió así, ya que remitió parte del pedido hecho a su destino, y cual no sería la sorpresa del encargado de recibir esta mercadería al ver y medir esas prendas, que faltaba unos centímetros a lo prefijado, y además de ser lana, fueron hechas de lana y borra.

Por todo lo cual, fué devuelta la partida de mantas a su fabricante y anulando el contrato realizado; otro botón podemos añadir al anterior, el cual se refiere, a una contrata realizada entre un fabricante de calzados de Palma y Mallorca y la comandancia de administración militar del ejército francés, que por haber incumplido el contrato introduciendo plomo entre las suelas de los zapatos, a fin de hacer el peso convenido, le fué también devuelta la mercadería.

¿Está demostrada la carencia de trabajo en este país? ¿Y la honradez comercial, no está bien expuesta en estos dos casos?

Ahora bien, el patriotismo burgués, está retratado en esos mismos botones que he dejado anotados, como también el amor a la industria y a su desarrollo, trinando contra los trabajadores cuando declaran la huelga en busca de mejoras que ellos les niegan con su egoísmo peculiar.

Estos puntos que he dejado bien expuestos y el de la libertad de los presos políticos y sociales, son los que han movido a las dos federaciones nacionales a juntar sus fuerzas y emprender una activa campaña a fin de que el pueblo español tome parte activa como le corresponde hacerlo, ya que lo toca de cerca y en carne viva palpando sus fatales consecuencias. Lo que falta es, que ese pueblo desconfiado y descreído de todos los llamados que se le han hecho, preste esta vez oídos y sepa remover todas sus fuerzas inactivas, para dar al movimiento que se ha señalado como iniciación de la protesta para el 18 del corriente, no permitiendo que sea un acto más o menos platónico y sin resultados para nadie; el plazo dado a este movimiento, nos parece excesivamente largo, dando con ello motivos más que suficientes al gobierno a tomar las medidas represivas contra los elementos más significados en el movimiento obrero.

La propaganda que se ha realizado, a objeto de conseguir una amplia amnistía para los presos por cuestiones obreras, ha sido activa y enérgica; en cuantos actos se hán verificado, se planteó la cuestión de los presos; bien es verdad, que nunca, o por mucho tiempo atrás, existen en las cárceles tantos obreros encarcelados, y sacarlos de esas mazmorras es cuestión de dignidad para los trabajadores conscientes.

No es mi ánimo relatar aquí todos los procesos incoados a los individuos que sufren prisión, pero si quiero dejar sentado en estas columnas algunos de ellos, ya que sepamos no fueron detallados como se merecen.

Cenicero es pueblo de la provincia de Logroño, y como en casi todos los pueblos chicos domina en ellos un individuo elevado a personaje, por obra y gracia de los gobernantes, que precisan de sus buenos y loables servicios para la patria y el Estado; se le llama a ese ogro de los pueblos y aldeas «cacique» (es nombre ya popular en España), no hay hogar humilde y mísero que no haya pronunciado y maldecido cien veces, ese nombre tan bien considerado por los gobernantes y poderosos capitalistas.

Ciertamente, es un auxiliar de valor para el sostenimiento del actual régimen estatal; para él no tiene valor alguno la organización obrera en pueblos de poco vecindario, y, sin embargo, es en donde más fuerza debiera tener, por los miles de atropellos que cada día han de soportar los pobres labriegos que son explotados de la más triste manera. Pero es lo que ellos mismos dicen, ¿quién se atreve con don Fulano, si tiene a su favor, al diputado, al gobierno y a la guardia civil?

Y esto es lo que aterra y crea la resignación y humildad del explotado, que se encoje de hombros y espera pacíficamente el látigo del amo, como si se tratara del perro que sigue el camino que le indica el amo.

En Cenicero, el pueblo se veía oprimido por la voluntad de contado número de personas, amparadas por el poder efectivo y material de la autoridad; los trabajadores, organizados al amparo de la ley para mejorar su situación, eran perseguidos encarnizadamente, y en la persecución se llegó, en último término, hasta privar de ocupación a los obreros asociados para obligarlos a emigrar o a rendirse.

Y en un momento, en que los obreros defendían su derecho a la vida, hubo una provocación por parte de la persona que encarnaba el espíritu de odio contra los trabajadores, y una intervención de la nefasta guardia civil para defender al hombre funesto, dominador en sus decidas resoluciones de tiranía.

El choque vino rápido, y de ambos lados, del de la fuerza armada, que atacaba, y de los trabajadores que se defendían, hubo muertos y heridos, la mayor parte fueron obreros, y de la fuerza armada, un guardia civil muerto.

Fueron hechos en el acto, y después del suceso infinidad de detenciones, y procesados los siguientes compañeros: Valentín Martínez Barrios, Alejandro Sáez Guarete, Pablo Fernández, Domingo Cuevas, Sebastián Tonalina, Lucas Sáenz, Emilio Acevedo, Eladio Iradier, Epifanio Pecino, Severiano Romero, Martín Rivera, Gregorio Sagrado, Mariano Rivera, Epifanio Gleda, Lamberto Sancha, Saturnino Iherráiz, Francisco Chavarrieta, Luisa Fricio, Juana Terreros y Cecilia Gleda; todos estos camaradas fueron juzgados en consejo de guerra; las penas impuestas por este draconiano consejo, fueron de muerte, para Valentín Martínez, Alejandro Sáez y Pablo Fernández.

Lo impuesto a los demás procesados oscila entre seis y un año de prisión; esta causa pasó al Tribunal Supremo de Guerra y Marina, habiéndose celebrado los días 20, 21 y 22 para confirmar ó rechazar el fallo dado por el consejo de guerra celebrado en Logroño.

Las sociedades obreras de toda España han remitido telegramas de protesta y de petición absolutoria, al presidente del consejo de ministros; la campaña iniciada a raíz de conocer el fallo dado por el tribunal militar, se reforzó todos estos días al tener noticia de la celebración de la vista de la causa.

El fallo dado por ese alto Tribunal, es el siguiente: confirmar las penas impuestas de seis y un año a los procesados, que les impuso el consejo de guerra de Logroño; conmutación de pena capital por la de reclusión perpetua a Pablo Fernández; a Alejandro Sánchez Guarete se le impone una muy inferior, por no haber pruebas graves en contra suya. Se absuelve a otro procesado que estaba condenado a una pena leve, y se confirma una pena de muerte, la impuesta a Valentín Martín, aunque esta sentencia no tendrá efecto, debido a ser indultado por el gobierno.

¿No son arbitrarias e injustas, todas estas sentencias impuestas por tribunales que no tienen en cuenta para nada las causas que motivaron los hechos?

Los obreros españoles, no pueden estar satisfechos del resultado de este proceso, y no deben cejar en su campaña liberadora, porque día a día se realizan actos tan vandálicos como el reseñado. Y sin ir más lejos, hace muy pocos días se perpetuó otro atropello tan brutal y tan criminal.

La escena de este nuevo suceso, tuvo lugar en Alburquerque, pueblo de la provincia de Badajoz; los actores, un centenar de trabajadores que, no resignándose a morir de hambre, se decidieron ir a coger bellotas, a un monte comunal, saliéndoles al paso, instigada por ese funesto personaje dueño de vidas y haciendas, el cacique, la guardia civil, haciendo fuego contra la masa hambrienta, matando a uno e hiriendo a cuatro.

El gobernador de dicha provincia como «alta medida de previsión», ha decretado la suspensión de la Sociedad Obrera; inútil será hacer constar aquí que no tiene fundamento legal alguno; pero es lo que se habrá dicho tan legalista personaje, ¡que ley ni que c...! Mi voluntad es soberana.

Hay que hacer una advertencia al lector, por si acaso la ignora, de que en España gobierna un partido que lo titulan liberal, y creemos que estos botones que dejamos señalados los acreditan como tales; los crímenes que lleva

realizados son muchos, y la candidez de los obreros organizados llega a tanto que le..dan un plazo de cerca de dos meses, para declarar una huelga general en son de protesta.

Lo que con esta inocente manera de proclamar movimientos, no se consigue otra cosa que, dar tiempo a la policía para encarcelar a los obreros conscientes, como así viene realizándolo desde días atrás.

Aquí, donde no existe ley social que lo determine, han expulsado del país, al consecuente compañero Jorge Gallart, embarcándole para Cuba, su país natal.

También han sido detenidos, dos de los más activos propagandistas libertarios, Cortés y Climent, por palabras más o menos fuertes pronunciadas en un mitin de propaganda.

¿Conseguiremos ver libertados a todos los trabajadores encarcelados, con la huelga que se avecina? Esto el tiempo lo dirá; lo que sí podemos dejar constatada, es que, cada día ingresan nuevos camaradas en las prisiones, y que, por el procedimiento de anunciar con bombo y platillos una huelga, la duda nos embarga y el pesimismo nos domina.

En otra correspondencia daremos cuenta de las huelgas que hoy existen en España, como también las «novedades» que ellas nos traigan.

Mario POMERCY.

Barcelona, 25-11-1916.

——(o)——

De Tierra adentro

MAR DEL PLATA

Nuestra acción - Una controversia

Con tres conferencias dadas en ésta y dos más en el vecino pueblo de Balcarce, todas patrocinadas por la biblioteca «Juventud Moderna», y a cargo del compañero Giordano Bruno, hemos cumplido con la primera etapa de la extensa campaña que nos hemos propuesto hacer para difundir nuestro ideal anarquista y contrarrestar así, la nefasta acción de los políticos, principalmente la de los titulados socialistas, que no puede ser más castradora e ineficaz para la emancipación de los explotados y oprimidos.

No exageramos si decimos que nuestros actos han obtenido una concurrencia enorme, en la que abundaba el elemento femenino; probándonos con ello, una vez más, la simpatía y el interés que siente el pueblo por nuestro ideal justiciero, y que si el pueblo se halla desviado por los políticos, nuestra es la culpa, ya que nuestra inercia nos ha separado de él. Dicho esto entremos a lo que es el objetivo principal de esta crónica.

De las tres conferencias dadas, la que más interesó al pueblo de esta ciudad, fué la segunda de la serie y que llevaba por título «Socialismo político y socialismo integral». Esta conferencia tuvo lugar en el «Teatro-circo Romano», con motivo de una velada teatral organizada para recaudar fondos en pro de la biblioteca «Juventud Moderna» y cubrir los gastos ocasionados en nuestra propaganda. El espacioso local del Circo, pronto se vió invadido por una multitud heterogénea, compuesta en gran parte por socialistas y radicales. Por fin, con la sala rebosante de gente, hasta tener que habilitar el picadero de sillas, dió principio el acto con «Hijos del pueblo», por la banda de música «La popular» que ofreció su concurso desinteresadamente.

Después que el público aplaudió los diferentes números de arte a cargo de compañeros y compañeras, llególe el turno al conferenciante. Empezó éste, manifestando que a pesar de no hallarse bien de salud, pues momentos antes había sufrido una indisposición orgánica, se presentaba a la tribuna para demostrar al adversario que él no era ningún cobardo y estaba dispuesto afrontar la lucha de las ideas desde la tribuna, de la cual dijo que, por ser anarquista, era eminentemente libre y la ponía a disposición del contrincante, una vez terminada su disertación. Después de explicar el porqué de nuestros ataques al socialismo parlamentario, entró de lleno en el tema, partiendo de los enciclopedistas que dijo eran los precursores del socialismo, llegando hasta «La Internacional», cuyos fundamentos historió en forma minuciosa y particularmente a aquéllas dos personalidades —Marx y Baukonine— que fueron los puntales más formidables de aquella institución abiertamente revolucionaria; para terminar, por fin, poniendo de relieve la degeneración a que ha llegado actualmente el socialismo, por su ingerencia en la política, la cual ha desvinculado completamente a los demagogos del socialismo parlamentario de la parte más científica que contiene la doctrina de sus maestros.

En el curso de su peroración que estuvo afianzada con citas de Marx, Engels, Lafargue, Leone, Sorel, etc., atacó el orador a los discípulos de estos maestros, poniendo de evidencia la diferencia que los separa. Expuso, con argumentos irrefutables, la superioridad del comunismo anárquico sobre el colectivismo, finalizando con una profunda crítica al medio político, que ha tenido como única virtud que los abogadillos sin pleitos y los médicos sin enfermos pudieran encumbrarse en el pedestal de la fama a costa del proletariado.

No bien hubo terminado el orador su conferencia, un «ciudadano» importado de ésa y que ha ejercido de orador oficial del partido en las últimas elecciones celebradas en ésta, tomó la palabra para refutar al orador, según dijo, y el compañero Bruno le ofreció la tribuna; pero el improvisado contrincante se puso a hablar desde el punto donde se hallaba ubicado, no permitiéndole el público que lo invitó a subir al palco escénico, cosa que hizo. Una vez en él habló por espacio de media hora, pero sin entrar a refutar lo expuesto por el compañero Bruno. Concretóse a insultar al público y a hablar mal de determinados anarquistas, en forma tan personal y denigrante que sublevó al auditorio, el cual se calmó gracias a la serenidad de nuestro camarada.

Una vez que hubo terminado, tomó de nuevo la palabra el compañero Bruno, condoliéndose de tener que discutir con un adversario tan inepto y desconocedor del socialismo que él mismo defendía, y entrando a historiar lo que era el partido socialista en la Argentina, terminó su refutación.

Momentos antes la policía había dado orden para que terminara el acto, pues ya eran la una y media de la madrugada. No obstante, nuestro compañero invitó al «ciudadano» a si quería seguir la controversia otro día, pero éste se negó. En fin, el éxito más franco coronó nuestras aspiraciones.

Nuestra acción desconcierta a los mercaderes; a nosotros nos conforta y nos afirma. ¡Adelante, pues, compañeros!...

Francisco PONS.

——(o)——

Sobre la huelga de la F. O. M.

PUNTUALIZANDO

En un conflicto entre obreros y patrones, en que entran en juego dos fuerzas: la una consciente hija de la escuela revolucionaria y emancipadora, la sociedad de resistencia, y la otra egoísta recalcitrante, hija de la intransigente e inicua explotación del hombre por el hombre; no se deben bajo ningún aspecto, entregar los huelguistas a la aventura de ninguna intervención jerárquica, ya sea ésta política o estatal.

La «conciencia» de los capitalistas está en las cajas de hierro; amontonar caudales a base de miseria y de malestar de la familia trabajadora; y la «conciencia» política a base de engañifas que procura por todos los medios a su alcance, de dominar al pueblo incauto, y mantener su predominio del dulce «far niente» en detrimento del bienestar de los hijos del trabajo.

Estas características, capitalista y política, es perpetuada por los pseudos políticos socialistas, que entrando por la puerta falsa de la organización, hacen obra de estancamiento y dobleces al verdadero principio de lucha societaria, que ha de ser corriente propulsora y revolucionaria de las reivindicaciones proletarias, dentro de los más amplios conceptos de la acción directa.

Los hechos históricos de los movimientos obreros, nos han enseñado a conocer la fuerza que debe ponerse de frente al adversario, para no caer en el error y la derrota.

Si no hay valor personal, ni carácter revolucionario en los momentos de prueba, déjese el puesto al que, en la tribuna, como en el batallar del momento, comparte con sus compañeros de causa y lucha en plena arena revolucionaria y eminentemente obrera, de frente, expuesto a recibir el golpe del matón capitalista-policial como a su vez a repelerlo.

La secretaría a sueldo da fatalmente, un resultado contraproducente, desastroso en todo conflicto de carácter reivindicador; el asalariado de la sociedad, por interés personal y por el convencionalismo de mantener una sociedad que no llegue a disgregarse con la actitud netamente de la acción directa, llega al «determinismo» de entregarse de cuerpo y alma a la intervención legal y politicastra, que niega toda fuerza a la organización obrera, de resistencia.

Esta condenable actitud observada por la F. O Marítima, es el fiel reflejo de una secretaría rentada, la cual, en ningún momento, débese darle ingerencia en ningún movimiento y resolución societaria, de lo contrario veremos el proceso huelguístico en forma lamentable, como el presente de los obreros marítimos.

Esta característica hace mucho tiempo que la venimos criticando, y, pronosticando el descalabro reinante de dicha huelga, que como luchadores quisiéramos verla en las cúspides del triunfo.

No se quiere revoluciones platónicas de revolucionarismo; los pseudo sindicalistas practican el revolucionarismo del convencionalismo para no perder las bridas de su sindicato; y a trueque de una derrota, entran en negociaciones con las altas autoridades, del Departamento de Trabajo y politicastros socialeros que ladran a la luna para conseguir un puesto presupuestívoro.

Quisiéramos errar nuestro juicio respecto al fracaso, repetimos, porque sentimos en nuestro espíritu de luchadores el deseo del triunfo. Pero en nuestro estudio hecho tranquilamente, sobre la actuación de los dirigentes de la huelga, nos lleva a una conclusión desastrosa, y declaramos, lisa y llanamente, que si no se encauza la lucha por vía directa, se llegará a la consecuencia inicua de los «grandes fracasos» de los sindicatos de Europa que se dejaron absorver por los mangoneadores politicastros viejos y falsos sindicalistas.

No es adversidad y propósitos bajos el tomar en consideración el proceder propio de sociedades base múltiple, norma de conducta antirrevolucionaria que no encaja en la conciencia de lucha eminentemente obrera, de acción directa. Las declaraciones hechas en público por el secretario de la F. O. M., constatan nuestras aseveraciones.

En el informe que expuso el secretario, en la asamblea de la Plaza Solis, hizo resaltar lo siguiente: «Que el arreglo de la cuestión depende, principalmente del buen estudio del Poder Ejecutivo (¡!) con los antecedentes que el Departamento de Trabajo ha reunido, que son elementos de juicio muy importantes, (¡!) por cuanto preceden de las partes en litigio.

¿Puede creerse que se obra con uniformidad y ecuanimidad con los sagrados principios de los derechos y deberes de la organización obrera de resistencia? ¡No!

Sin embargo, los judas de la F. O. R. A., parapetados en la Confederación, no tienen vergüenza, ni sangre que sonroje sus caras de tartufos, al presentarse ante los huelguistas como delegados de la F. O. R. A. ¡Falsarios!

Ni los Mansillas, ni los Marottas, ni los Zacagnines, ni los Garcías con sus manejos indignos, harán mella en la trayectoria de la F. O. R. A. Los trabajadores de esta región, como los de Europa, ya los conocen.

Repetimos; no recriminamos a los abnegados huelguistas, aunque en parte son responsables de los manejos a que con premeditación han echado mano los dirigentes, a los cuales van dirigidas nuestras verdades y acusaciones.

El hombre de convicciones no ha de entregarse en alas de una comisión que, en convivencia con políticos y autoridades, que encauzan el movimiento por vías legales.

Los huelguistas deben estudiar con frialdad nuestras puntualizaciones, y obrar en consecuencia, si quieren conquistar el triunfo, desprendiéndose de los que se erigen en sus pastores.

—— Orlando Angel.

Convocatorias gremiales

F. O. L. B.—Se invita a las sociedades, envíen sus delegados a la reunión que se efectuará hoy jueves, a las 8 p. m., en el local Matheu 1172, para tratar la siguiente orden del día: Desavenencias de la sociedad Pintores Unidos; Renovación del Consejo; Varios muy importantes.

CARPINTEROS, ASERRADORES Y ANEXOS. — Esta sociedad de resistencia, efectuará una asamblea el 21 de enero, a las 8 a. m., en el salón de actos del diario «La Razón», Avenida de Mayo 760, para tratar asuntos de interés.

Invitamos a los miembros de comisión concurran a secretaría el martes 2 de enero, a las 8 p. m., para tratar asuntos relacionados con esta asamblea.

SOCIEDAD O. V. DE PIÑEYRO Y AVELLANEDA. — Se invita a la comisión administrativa, a la reunión a efectuarse el sábado 30, a las 8.30 p. m., en el local de los Obreros del Puerto, Patricios 1578, para tratar asuntos de importancia.

La secretaría de esta sociedad se ha instalado en este local, al que deben en lo sucesivo enviar toda correspondencia.

Convocatorias varias

CENTRO OBRERO DEL OESTE.

— Se invita a los compañeros de Flores y Floresta, a la asamblea general extraordinaria, que se efectuará hoy jueves, a las 8.30 p. m., en el local social, Bogotá 3320, para tratar la orden del día no definida bien en la asamblea del martes 19.

CENTRO ESTUDIOS SOCIALES, (Caballito Sud). — Invita a todos los compañeros y simpatizantes, a la conferencia que se realizará el sábado 30, a las 8 p. m., en su local Don Cristóbal 79, en la que harán uso de la palabra los compañeros, C. Freda y Pedro López, sobre los temas: «Origen e imposiciones de las leyes» y un tema de actualidad, respectivamente.

NOTAS VARIAS

Ateneo O. de Almagro

El lunes 8 de enero, se inaugurarán las clases primarias que en el local de este Ateneo dictará la compañera Mercedes Gauna, de 2 a 4 p. m.

Este Ateneo ha organizado una conferencia pública, en las calles Independencia y Treinta y Tres. Próximamente publicaremos temas y oradores.

Las clases de Prehistoria del profesor Víctor Delfino, se suspenderán por ausencia de uno de los taquígrafos y se publicarán en el diario una vez que termine de dictarlas el citado compañero.

El Secretario.

Agrupación Social Germen

El sábado 30, a las 8.30 p. m., en el local Lobos 3801, el compañero Benigno Pereira, dará una conferencia, disertando sobre el siguiente tema: «El porqué de la anarquía».

Comité de Almagro pro-boicots

Ha quedado constituído en este barrio, un Comité Pro-Boicots a la Cervecería A. Quilmes y Compañía A. de Tabacos.

Cítase a los compañeros que se comprometieron a formar parte de este Comité, a la reunión a efectuarse mañana viernes, a las 8 p. m., en Independencia 3546.

El Secretario provisorio.

——(o)——

Función cinematográfica

El Centro de E. S. «Amor y Libertad» y la sociedad de resistencia Obreros del Puerto, realizarán una función cinematográfica y conferencia el 20 de enero, a las 8.30 p. m., en el Salón-Biógrafo «Irala».

Se exhibirán varias cintas sociales, y la conferencia estará a cargo del compañero Gabriel Biagiotti, el que desarrollará el siguiente tema: «Aparentes capas de civilización, con fondo de tiranía y usurpación de libertades». El compañero Martín Castro, cantará varias milongas sociales.

Entrada general, 0.50; menores, 0.30.

Para entradas y programas a Patricios número 1578.

No se suspende por mal tiempo.

Biblioteca Henry George

Esta biblioteca, recientemente constituída, tiene su sede social en la calle Guayaquil 186, y permanecerá abierta todos los días, de 8 a 10 p. m., a excepción de los sábados y domingos; solicitando de los centros y sociedades obreras los periódicos que editen.

El Secretario.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Adrián Bozzacchi. Lo busca su mamá, por asuntos de familia. Diríjase a la calle Sáenz 231, (Lomas).

VILLA DOMINICO

Centro Sembrando Flores

Este Centro efectuará el domingo 21 de enero, a las 2.30 p. m., una conferencia en el salón «Cristóbal Colón», tomando parte los compañeros Orlando Angel, B. Pereira, Pedro López y un compañero que hablará en italiano.

El Secretario.

BAHIA BLANCA

Rifa postergada

Todos los compañeros que tengan números de una rifa que debía jugarse por la última jugada de diciembre y cuyo objeto es una escopeta, se les notifica por medio de la presente nota, que ésta ha sido postergada para la última jugada de febrero.

G. Noccioli.

Suscripción voluntaria Pro "La Protesta"

Suma anterior ... ... $ 140.25

A. Borobio, por un día de carnero, 5.—; Ranilla, 2.—; Fresco, 0.50; Caldentey, 0.50; Morán, 0.30; I. L. L. C., 0.30; Carvajal, 0.20; Capparelli, 1.—; Iglesias, 0.50; A. Rodríguez, 0.50; Un rusito, 0.50; D. B., 0.50; P. L. Arias, 0.50; Rosalía Gil, 0.50; E. Vázquez, 0.50; Sociedad O. Panaderos, (Tandil), 2.—; C. Pastor, 0.50; S. Curugate, 0.50. Total: pesos 16.30

Lista núm. 866, a cargo de la S. de O. Panaderos (Córdoba): Reinaga, 0.20; Acracio, 0.10; Domínguez, 0.10; Lescano, 0.10; Bustos, 1.—; Sureda, 0.20; Bernardo 0.20; Estudie, 0.10; Don Julio, 0.50; Tares, 0.10; Pereyra, 0.20; Sanfles, 0.20; Fallegos, 0.20 T. Ferreyra, 0.30; Toledo, 0.30; Malero, 0.20; González, 0.10; Hareus, 0.20; Sabart, 0.50; Amalla, 0.40; Molina, 0.20; Vieyra, 0.20; A. Barrera, 0.20; Sevallos, 0.20; Peña, 0.20; Aguero, 0.10; Rivero, 0.10; S. Ferreyra, 0.50; Rodríguez, 0.10; Pons, 0.10; Benavídez, 0.10; Marín, 0.20; Sarmiento, 0.20; Gil, 0.20; Giménez, 0.20; Catalá, 0.20. Total: pesos 8.20

Total general: ... ... $ 164.75

——(o)——

Publicaciones recibidas

Capital: «El Constructor Sanitario», número 31; «L'Amico del Popolo», número 1528; «Fray Mocho», número 243.

Interior: «Prometeo», de 25 de Mayo, núm. 3; «Libre Examen», de Bolívar, núm. 291; «Tierra y Libertad», de Rosario, núm. 29; «Voz Proletaria», de Corrientes, núm. 1; «Alas», de Rosario, núm. 3.

Exterior: «El Hombre», de Montevideo, núm. 9; «Unión Linotipista», de Montevideo, núm. 31; «L'Era Nuova», de Paterson (N. J.), núm. 428; «Guerra Sociale», de San Pablo, (Brasil), número 35; «Regeneración», de Los Angeles, Cal., núm. 248; «Cronaca Souversiva», de Linn Mass, (E. U.), núms. 45 y 47; «La Verdad», de Valparaíso, (Chile), número 41; «La Unión Ferroviaria», de Barcelona, núm. 118; «Tierra y Libertad», de Barcelona, núms. 327 y 328; «Solidaridad Obrera», de Barcelona, números 391 al 400; «Par delà la mêlée», de París, núm. 19; «O Cosmopolita», de Río de Janeiro, (Brasil), número 4; «La Voz del Campesino», de Jérez de la Frontera, (Cádiz), núm. 2; «Ce qu'il faut dire»..., de París, número 35; «La Batalla», de Valparaíso, (Chile), núm. 85; «Prometeo», de Asunción, (Paraguay), núm. 86.

——(o)——

CORREO

Hay cartas, para:

Delio Morales, Luis Morató, Severo Bruno, Pedro Torres Grau, J. Rotger, José M. Dopico; A. «1.o de Mayo», con valor.

Boicot a la Quilmes y C. A. de Tabacos